Nosotras, reporteras y comunicólogas que desarrollamos nuestras labores en el Estado de Tlaxcala, suscribimos este pronunciamiento:

César Quiñones, acumula varias denuncias públicas de violencia digital, acoso y hostigamiento desde 2010, surgidas en el Movimiento *MeToo,* y gracias a ello, otras mujeres han podido hablar y contar las violencias recibidas por parte de esta persona, que ahora se desempeña como fotógrafo en la Coordinación de Comunicación Social del Gobierno del Estado de Tlaxcala.

Por este y otros motivos, manifestamos nuestra inconformidad al seguir compartiendo espacios de trabajo con esta persona, a quien consideramos un agresor en potencia, que no muestra arrepentimiento por sus acciones y que lejos de enmendar sus conductas, continúa usando los espacios de poder que le brinda el propio Estado para amedrentar y amenazar veladamente, tal como se documentó en la pasada marcha conmemorativa del 8 de marzo, cuando se le observó tomando fotos en el techo de Palacio de Gobierno a las manifestantes, para después decir que “sabía quienes eran” como forma de intimidación.

Los depredadores sexuales, los machistas, misóginos, feminicidas y acosadores siguen existiendo gracias a la cultura de la violencia que produce y reproduce estos patrones de comportamiento, pero también porque tienen el respaldo de personas que avalan sus prácticas y/o se desentienden de estos actos y los solapan.

¿Podemos seguir valorando tan neutralmente el trabajo profesional de César Quiñones?, ¿Podemos seguir diciendo tan calmadamente que son «errores» que comete cualquiera? Definitivamente NO.

A través de este pronunciamiento, exigimos a la Unión de Periodistas del Estado de Tlaxcala (UPET); al Consejo de Medios de Comunicación de Tlaxcala (COMECOT), a la Coordinación de Comunicación Social del Gobierno de Tlaxcala, a la Comisión Estatal de los Derechos Humanos (CEDH) y a la Gobernadora del Estado, Lorena Cuéllar Cisneros, aplicar las medidas pertinentes y no permitir que personas sobre las que pesan acusaciones y señalamientos tan graves, sigan operando desde espacios de poder, que sólo los legitiman y los protegen y dejan en vulnerabilidad a las mujeres que conviven con ellos todos los días.

También, pedimos a las colectivas que trabajan por los derechos de las mujeres en Tlaxcala, transmitan este mensaje y respalden nuestra exigencia de tener espacios seguros, libres de agresores, donde podamos ejercer libremente nuestra labor de informar desde una perspectiva feminista y con enfoque de igualdad.

No podemos seguir sosteniendo y alimentando la cultura de violencia, no podemos seguir poniendo en pedestales y premiando a personas como César Quiñones, no podemos seguir dándoles poder o solapado sus violencias y burlas, al saber que sus actos no tienen consecuencias.

Firman:

Mujeres Periodistas y Comunicólogas del Estado de Tlaxcala